

EL ANALISIS Y COMENTARIO DE UN TEXTO HISTORICO EN SEPTIMO DE E.G.B.

MATILDE CODESAL PEREZ
M.^a CARMEN FIDALGO BLANCO

LA EXPULSION DE LOS JUDIOS ESPAÑOLES

Me certificaron que había en Castilla más de treinta mil judíos casados, y en Aragón seis mil, con Cataluña y Valencia (...), al tiempo que el Rey y la Reina sentenciaron que los que no quisiesen ser cristianos fuesen desterrados de España para siempre. El edicto les daba de plazo seis meses en los que vendieron cuanto pudieron de sus haciendas, aunque no hallaban quien se las comprase, y así daban una casa por un asno, y una villa por un poco de paño o lienzo, porque no podían sacar oro ni plata (...).

Estos judíos de Castilla vivían en las mejores ciudades, villas y tierras (...), y todos eran mercaderes y vendedores, arrendadores de alcabalas, tundidores, sastres, zapateros, curtidores, zurradores, tejedores, especieros, buhoneros, sederos, plateros y de otros oficios semejantes (...).

Eran gente que ganaba mucho con poco trabajo y en poco tiempo muchos de ellos, pobres, se hacían ricos. Eran entre sí muy caritativos los unos con los otros. Pagaban sus tributos a los señores y reyes de las tierras donde vivían, y los Concejos de ellos, llamados Aljamas, suplían a los necesitados (...).

Salieron de las tierras de su nacimiento, chicos y grandes, viejos y niños, a pie y caballeros en asnos y otras bestias y en carretas y continuaron sus viajes cada uno a los puertos que habían de ir; iban por los caminos y campos y muchos de ellos enfermaron y murieron, todos los cristianos tenían dolor de ellos (...), y siempre por donde iban los convidaban al bautismo y algunos se convertían y se quedaban, pero muy pocos. Los Rabíes los iban esforzando y hacían cantar a las mujeres y mancebos. Así salieron fuera de Castilla y llegaron a los puertos, donde embarcaron a Portugal.

Andrés Bernáldez: Historia de los Reyes Católicos (Granada 1935), pp. 89-92, citado por E. Giralt; R. Ortega y J. Roig: textos, mapas y cronología de Historia moderna y contemporánea. Barcelona, Teide, 1979, pp. 9-10.

I. INTRODUCCION

El siguiente trabajo se centra en la experiencia sobre la explicación de un texto histórico adaptado a la Segunda Etapa de E.G.B., concretamente al curso séptimo.

La experiencia se realizó en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. de Zamora, con un grupo de 24 alumnos de séptimo de E.G.B.

de la Escuela Aneja San Fernando de Zamora, a finales del segundo trimestre del curso escolar 1986-1987.

El esquema del comentario del texto histórico se hizo teniendo en cuenta los siguientes criterios:

1. Los modelos aportados por varios autores como C. Carral y J. A. Aguilar, A. García Ruiz y A. Bautista Ruiz, M.^a V. López-Cordón y J. U. Martínez Carreras, etc., cuyas obras se citan en la bibliografía.

2. Criterios propios basados en nuestros conocimientos teóricos (psicopedagógicos) y prácticos (experiencias en los colegios de E.G.B. de Zamora).

3. Libro de texto de Ciencias Sociales de séptimo de E.G.B. utilizado en la Escuela Aneja San Fernando.

4. Indicaciones de los profesores de Ciencias Sociales de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. de Zamora, M.^a Elisa González-Moro Zincke y Jesús Caldero Fernández, y de la Escuela Aneja San Fernando, Bernardo Calvo Brioso, quienes dirigieron la presente experiencia.

El texto elegido versó sobre la expulsión de los judíos en el reinado de los Reyes Católicos (finales del siglo XV). Está basado en la obra escrita sobre los Reyes Católicos por Andrés Bernáldez, cronista de la época, fallecido a principios del siglo XVI (1513). Fue adaptado para facilitar a los alumnos su lectura y comprensión, procurando mantener invariable lo fundamental.

El objetivo inicial era comprobar la eficacia y validez de una metodología activa que parecía teóricamente la más adecuada.

Consistió en la realización de las siguientes actividades: lectura inicial, análisis del texto, síntesis, debate entre los alumnos y crítica general a la experiencia. El desarrollo de éstas se exponen a continuación.

II. METODOLOGIA

1. *Lectura inicial*

Una alumna de séptimo de E.G.B. comenzó leyendo el texto en voz alta, parándose al finalizar cada párrafo para la explicación de dudas, fundamentalmente de vocabulario. El texto tenía muchas posibilidades y entre las dudas aclaradas extraemos las siguientes palabras:

«sentenciaron», «desterrados», «edicto», «alcabala», «tundidores», «curtidores», «zurradores», «especieros», «buhoneros», «tributos», «Concejos», «rabíes», «mancebos».

A continuación se leyó de nuevo el texto para evitar que los niños se quedasen con una idea fragmentaria.

2. *Análisis del texto*

Este apartado se hizo basándose en una serie de preguntas con la intención de facilitar la comprensión del texto. Fuimos conscientes de que suponían un comentario dirigido, pero las consideramos necesarias para realizar otras actividades en el escaso tiempo disponible.

Las preguntas, siguiendo el orden del texto, fueron:

- Encuadra históricamente el texto: reyes, siglo, etc.
- ¿De qué trata el texto?
- ¿Dónde lo dice el texto?
- ¿Quiénes eran los judíos?
- ¿Cuáles fueron las causas de la expulsión?
- ¿A qué se dedicaban los judíos cuando estaban en España?
- ¿Quiénes eran los Rabíes?
- ¿Cuál era la condición necesaria para que les permitiesen quedarse en España?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias de esta expulsión, tanto para ellos como para España?
- ¿Qué opinas sobre el edicto de los Reyes Católicos?

Estas preguntas fueron formuladas teniendo en cuenta dos criterios fundamentales:

A) Conocimientos previos de los niños sobre el tema:

Los alumnos partían de una base, por lo que las preguntas pretendían que aplicasen su conocimiento general a aspectos concretos del texto.

B) Aplicación de nuestro concepto de la Historia a un texto concreto:

Todo hecho histórico implica investigar sus causas y analizar las posibles consecuencias que generó. De esta manera evitábamos que el hecho se redujese a un mero suceso político o religioso para estudiarse en sus diversas implicaciones (económicas, sociales, demográficas, morales, etc.).

El balance de sus respuestas fue muy positivo, ya que no sólo demostraron poseer un profundo conocimiento sobre el tema, sino también capacidad para localizar, con precisión y rapidez, los diversos aspectos que aparecían en el texto.

3. *Síntesis*

Puesto que todo análisis supone siempre una fragmentación del contenido, intentamos complementarlo con un proceso de síntesis; este proceso serviría para integrar todos los aspectos que se trataban, para extraer la idea-resumen del texto.

Para realizarla se pidió a uno de los niños que resumiese todo lo que se había comentado.

El resumen fue muy completo y constituyó una buena base para iniciar, seguidamente, un debate, cuyos protagonistas fueron dos equipos de cuatro alumnos de E.G.B. seleccionados por ellos mismos.

4. *Debate*

Los dos equipos eran moderados por una alumna, también de E.G.B. elegida por ellos mismos.

El debate era, al mismo tiempo, una complementación de la síntesis y una preparación a la última actividad: la crítica personal.

El tema consistía en determinar el carácter positivo o negativo que tuvo la expulsión de los judíos en su momento y sus consecuencias para España. Con él se pretendía que los conocimientos teóricos, que habían sintetizado en la fase previa, los analizaran con un razonamiento lógico y personal.

Uno de los dos grupos defendía la expulsión mientras que el otro adoptó la postura contraria.

Muy interesante fueron los argumentos que expusieron, entre los cuales destacamos los siguientes (se sigue el orden en contra-a favor de la expulsión):

A) Económicos:

— Los judíos eran muy buenos economistas y generaban gran riqueza para la nación. Eran los artesanos y comerciantes.

— Esa riqueza iba a las arcas reales y el pueblo no participaba de ella. Eran recaudadores de impuestos y usureros.

B) Religiosos:

— Podría llegarse a una convivencia entre los miembros de ambas religiones por lo que no sería necesario expulsar a los judíos.

— Nunca existiría esa convivencia. La expulsión sería una medida para protegerse de ellos y para lograr la unidad religiosa.

C) Demográficos:

— Se agudizó el problema de la despoblación.

— Era más grave el peligro de una rebelión interna.

D) Culturales:

— Su labor traductora en Toledo de obras hebreas y musulmanas era muy importante.

— Anacronismo: esa situación correspondió a la época de Alfonso X, el Sabio, no de los Reyes Católicos.

Estos argumentos se desarrollaron durante un cuarto de hora, tras el cual se concedieron unos minutos a la crítica personal de los alumnos, orientada en un doble sentido:

— Las sugerencias (ampliaciones, rectificaciones, dudas) que los alumnos pudieran hacer a sus compañeros de debate.

— Las aportaciones originales que considerasen oportunas y que no se hubiesen tratado.

Se realizó durante los últimos minutos de la clase y los alumnos demostraron, en general, estar satisfechos con las aportaciones del debate.

5. *Crítica general a la experiencia*

Esta crítica, a diferencia de la anterior, no se refería sólo al debate, sino al conjunto de la experiencia que incluía una crítica a nuestra explicación. Se hizo a tres niveles: profesorado, alumnado de Magisterio y alumnado de séptimo de E.G.B.

5.1. Profesorado

Se estimó la agilidad en la explicación y la facilidad de expresión, ausencia de nerviosismo, control de la situación y compenetración con los niños.

Algunas matizaciones sobre el debate las incluimos en la crítica de los alumnos de Magisterio por ser coincidentes.

En definitiva, se consideró que como primera experiencia no había resultado negativa, sino bastante clarificadora de nuestras posibilidades cara a apuntar esta metodología en una situación pedagógica similar.

5.2. *Alumnado de Magisterio*

La más importante sugerencia fue que había que incluir las opiniones de otros niños en el debate, pues éste estuvo demasiado limitado a los miembros de los dos equipos. Se cuestionó también la eficacia del moderador y quedó en el aire la pregunta: ¿Qué sería más eficaz, que fuera un niño, un alumno de Magisterio o representantes de ambos? Se insistió igualmente en cuidar las expresiones de vocabulario.

Refutamos algunas de las críticas, sobre todo la referida a la metodología del debate, en el sentido de que ya estaba organizada por los niños previamente y hubiese sido perjudicial introducir alguna novedad.

5.3. Alumnado de séptimo de E.G.B.

Posteriormente se recogieron las opiniones de los niños, a la vez que les aclaramos algunos de los aspectos relacionados con el tema, el comentario y el debate. Destacamos los siguientes:

Les comentamos las razones de la elección del tema, destacando dos aspectos: las múltiples causas y consecuencias que de él se podían extraer y su representatividad.

Les aclaramos los motivos de hacer unas determinadas preguntas en vez de dejarles comentarlo a ellos mismos, para facilitarles la tarea en el poco tiempo disponible.

Con respecto al debate, les dijimos que quedamos un poco al margen para no coartar su libertad de expresión; asimismo les explicamos que la escasa intervención del resto de sus compañeros venía justificada por la premura de tiempo.

Una vez comentados estos aspectos, les hicimos unas preguntas sobre nuestra intervención, pero en su clase y sin alumnos de Magisterio, para que no sintieran timidez.

La primera pregunta fue: «¿Qué os ha parecido esta experiencia? Su respuesta, de manera unánime, fue: «Interesante» y añadieron que el texto les sirvió para un mayor conocimiento del tema así como para aclarar distintos aspectos del mismo.

La siguiente pregunta se refirió a la preferencia de comentar el texto antes o después de recibir su explicación. Las opiniones fueron diversas, ya que del total de los alumnos (23), 11 opinaron que era preferible después del tema, porque se partía de unos conocimientos elementales y además se podían relacionar los distintos aspectos, ya que el tema era muy amplio.

Después se recogió la opinión del resto de alumnos que defendían lo contrario, pues así, pensaban, se despertaría la investigación personal y el interés y se centrarían más en el tema.

A continuación se preguntó su opinión acerca del comentario dirigido (cuestiones ya dadas por nosotras) o hecho de manera personal. En un principio, las opiniones se dividieron mucho, afirmando unos que la existencia de preguntas les servía como base para comentarlo, mientras que otros lo rechazaban, alegando la limitación de su expresión personal. Sin embargo, después se unieron en una postura ecléctica, aceptando aspectos de ambas opiniones: preguntas y comentario personal.

Insistimos de nuevo en una cuestión muy debatida anteriormente entre los alumnos de Magisterio: la intervención del resto de los niños en el debate. La opinión general fue que se debía de haber hecho, pero al término del mismo, ya que se podrían haber aportado cosas nuevas.

También les preguntamos si habrían preferido comentar tantos textos como aspectos habíamos tratado en el tema. Aunque en un primer momento opinaron que sería preferible comentar varios textos, después llegaron a la conclusión que uno, más general, sería mejor, ya que muchos textos, aunque aportasen una información muy amplia y exhaustiva, dificultarían el estudio de otros temas.

La pregunta más «temida» y, a la vez, más importante para nosotras era «su juicio» sobre nuestra intervención. Al principio, hubo un gran silencio: nadie se atrevía a hablar; insistimos y fue necesario nombrar a un niño para que diera su opinión. Cuando éste tímidamente dijo «bien», el resto de la clase manifestó ma-

sivamente la misma opinión, añadiendo que lo que más les gustó fue la ausencia de autoritarismo y condicionamiento, pero reconocieron que era insuficiente valorarnos en tan poco tiempo.

Como nota significativa cabe añadir que los niños calificaron el debate de «tranquilo», en cierta manera por hallarse condicionados por un ambiente distinto al suyo.

III. CONCLUSIONES

1. *Experiencias personales*

Como primera experiencia ha sido muy interesante, ya que nunca habíamos hecho nada similar. A lo sumo habíamos leído un texto histórico, pero no se había profundizado ni reflexionado a este nivel. Ha supuesto tener que enfrentarnos a todo un proceso de selección, organización y exposición con una aplicación práctica adaptada a un nivel determinado y comparar el trabajo realizado con las posteriores críticas.

Ha sido realmente positiva en todos los aspectos y nuestro mayor deseo sería su continuidad, para evitar que se redujese a un paréntesis aislado en todo el curso y poder apreciar nuestro progreso en sucesivas experiencias.

2. *Condicionamientos*

La validez y eficacia de esta experiencia está condicionada por diversos determinantes, que se han de tener en cuenta en aplicaciones posteriores. Entre éstos citaremos:

— Los condicionantes ambientales: se realizó la experiencia en un aula de la Escuela de Magisterio, lugar desconocido para los niños, y ante la presencia de nuestros compañeros y de los profesores.

— Condicionante temporal: tal vez es el más importante y el que más afectó al desarrollo de la experiencia, puesto que ésta se desarrolló durante una hora de clase.

— Conocimientos previos de los niños: sirvieron de base y favorecieron el desarrollo de la experiencia. Nosotras consideramos dichos conocimientos previos muy importantes para el eficaz desarrollo de la experiencia.

— Programa escolar: se seleccionó un texto de una época histórica que los niños tenían que estudiar en clase, por lo tanto el texto fue elegido en función del temario utilizado en la Escuela Aneja.

2. *Selección del texto*

Fue la fase más reflexiva de todo el proceso porque se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

- Los objetivos a conseguir
- Los condicionamientos previos
- Los contenidos adaptados a los objetivos y al nivel de los niños.

- Las actividades dinámicas y razonadas relacionadas con los objetivos y contenidos
- La metodología experimental
- Los criterios que servirían de base para afrontar las críticas y justificar todo el proceso.

4. Metodología

La actividad fue la pauta dominante, desglosada en un proceso de lectura inicial, análisis, síntesis, debate y crítica (a distintos niveles), expuesta anteriormente. Pensamos que es muy conveniente y acertada por las razones que hemos indicado en los distintos apartados, siempre que las condiciones de la situación pedagógica sean similares y, por supuesto, teniendo en cuenta las críticas realizadas.

BIBLIOGRAFIA

- M. ARTOLA: «Textos fundamentales para la Historia», Revista de Occidente, Madrid, 1971.
- Y. BAER: *Historia de los judíos en la España Cristiana*, Atalena, Madrid, 1981.
- A. BERNALDEZ: *Historia de los Reyes Católicos*, Granada, 1935, pp. 89-92. Citado por E. Giralt; R. Ortega y J. Roig: *Textos, mapas y cronología de Historia moderna y contemporánea*, Teide, Barcelona, 1979, pp. 9-10.
- J. CARO BAROJA: *Los judíos en la España Moderna y Contemporánea*, Istmo, Madrid, 1978, 3 vols.
- C. CARRAL y J. A. AGUILAR: *Textos comentados para una programación de las Ciencias Sociales. 2.ª etapa de E.G.B.*, Narcea, Madrid, 1979.
- C. CARRAL y J. A. AGUILAR: *Textos comentados para una programación de las Ciencias Sociales II-III-IV*, Narcea, Madrid, 1980-81.
- A. EIRAS: «La técnica del comentario de textos», *Coloquios sobre metodología y didáctica de la Historia*, I.C.E., Universidad de Santiago de Compostela, 1971, pp. 77-80.
- A. FERNANDEZ GARCIA: «Comentario de un texto histórico», *Revista de Bachillerato*, Cuaderno monográfico 1. Suplemento del n.º 5, enero-marzo, 1978, M.E.C., Madrid, pp. 58-62.
- A. GARCIA RUIZ y A. BAUTISTA RUIZ: «La enseñanza activa de la Historia en la E.G.B. a través de los textos», *Escuela de Maestros*, n.º 1, mayo 1983, pp. 85-92.
- GRUPO CRONOS: *Elementos para una didáctica de las Ciencias Sociales, el comentario de textos históricos; la excursión geográfica y la utilización del vídeo*, I.C.E., Universidad de Salamanca, 1985.
- M. HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA: *El comentario de textos históricos*, Tebar Flores, Madrid, 1978.
- C. HERRERO FABREGAT y M. HERRERO FABREGAT: *Cómo preparar una clase de Historia*, Anaya, Madrid, 1983.
- F. LARA PEINADO y M. A. RABANAL ALONSO: *Comentario de textos históricos (método y recopilación)*, Dilagro, Lérida, 1977.
- C. LLOPIS y C. CARRAL: *Las Ciencias Sociales en el aula*, Narcea, Madrid, 1982.
- M.ª V. LOPEZ-CORDON y J. V. MARTINEZ CARRERAS: *Análisis y comentarios de textos históricos II. Edad Moderna y Contemporáneo*, Alhambra, Madrid, 1978.
- J. RODRIGUEZ FRUTOS: «El comentario de texto histórico en España a través de su bibliografía», *Aula Abierta* n.º 29, mayo 1980. Revista del I.C.E., Universidad de Oviedo, pp. 95-108.
- L. SUAREZ FERNANDEZ: *Judíos españoles en la Edad Media*, Rialp, Madrid, 1980.
- A. UBIETO ARTETA: *Cómo se comenta un texto histórico*, Anubar, Valencia, 1978.
- J. VALDEON BARUQUE: «El comentario de texto en la clase de Historia» *Apuntes de Educación, Ciencias Sociales* n.º15, octubre,-diciembre 1984, Anaya, Madrid, pp. 8-10.
- J. VALDEON BARUQUE: *Los judíos de Castilla y la revolución Trastámara*, Universidad de Valladolid, 1968.